

## Investigación Arbitrada

### **EL DISCURSO INTELECTUAL DE INDEPENDENCIA FEMENINA A TRAVÉS DEL ALTER EGO EN DIARIO DE UNA MUÑECA (1971) DE CARMEN DELIA BENCOMO (1923-2002)**

MIGUEL ARCÁNGEL FLORIÁN  
MIGUELFLORIAN2010@GMAIL.COM  
PASANTE LETRAS MENCIÓN LENGUA Y LIT. HISPANOAMERICANA Y VENEZOLANA  
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES  
RECIBIDO: 10/03/2023 REVISADO: 07/04/2023 ACEPTADO: 21/04/2023

#### Resumen

La presente investigación tiene como objetivo determinar el discurso de independencia femenina a través del alter ego narrador protagonista y a la vez testigo en Diario de una muñeca (1971) de Carmen Delia Bencomo (1923-2002), ya que es que por medio de este artificio literario que la autora demuestra sus ideas de emancipación intelectual, artística y educativa; mediante un lenguaje poético de formación que narra la vida de las dos protagonistas Maruja y Delina, como si fuera la suya. Esto se debe a que la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado -espacio de una educación colonial y romántica-, es puesto en escena. Dicho sistema de educación aún persiste en nuestros días, ya que, a las mujeres, por lo general se tienden a ser cosificadas; como si de verdad fueran muñecas de exhibición, como la muñeca andina Maruja, pero que, al ser alter ego de la autora; remite algunos consejos de libertad.

#### Palabras claves:

Alter ego, artificio, educación de adorno, discurso, poesía.

**The discourse of female independence through an alter ego in Diario de una muñeca (1971) by Carmen Delia Bencomo (1923-2002).**

#### Abstract:

The following investigation aims to ascertain the discourse of female independence presented by the alter-ego narrator-protagonist who also serves as a witness in Diario de una muñeca (1971) by Carmen Delia Bencomo (1923-2002), thereby demonstrating her ideas of intellectual, artistic, and educational emancipation by means of a scholarly poetic language that narrates the lives of Maruja and Delina, the two protagonists, as if they were her own. Delina's doll, Maruja, functions as a literary device corresponding to an alter-ego narrator

who simultaneously acts as the protagonist and witness to the Delina-Delia pairing, a binomial subject whose empathetic identification with said puerile cultural artifact, by reason of its fragility and tenderness, ultimately conceals the grief of lost childhood and takes us to the private and domestic space where a romantically colonial rearing takes place. The aforementioned educational framework persists today as women continue being subjected to objectification as if they were display mannequins in the likeness of the Andean doll Maruja who, in her role as the author’s alter ego, provides guidance towards freedom.

### **Keywords:**

Alter ego, literary device, Adorno’s educational theory, discourse, poetry.

### **Introducción**

#### **Muñeca-alter ego portavoz de libertad**

El discurso intelectual de resistencia como vía alternativa de cambio hacia la independencia femenina, -textos estratégicos de irrupción-; ha sido una constante en las obras literarias escritas por mujeres durante el siglo XX y lo que va del naciente XXI. Tales textos estratégicos, intentan dar cuenta de la subalternidad en la que viven inmersas dichas mujeres, mediante una subjetividad bien establecida; muchas veces, a través de la construcción de un personaje-“alter-ego”, en primera persona, como si, por lo tanto; pareciera que condujera o narrara un diario infantil, juvenil o, propiamente dicho. Visto así, en su lectura, mediante un repaso bien detallado, se puede rastrear esta voz silenciada que su autora intenta desenmudecer; ya sea, como se ha dicho, con un personaje-alter ego en primera persona, aunque escape de cierta verosimilitud que el realismo ha exigido, como proyecto literario, desde sus pautas y criterios estéticos y artísticos. (Lógica y verosimilitud que concuerde con la realidad: cómo deben hablar y conducirse los personajes, de acuerdo a su edad, estatus social, género y etnicidad).

De ese modo, se puede ver claramente la inserción de este discurso intelectual de independencia femenina, evidentemente descolonizado, en novelas de iniciación, donde muchas de las veces, es narrada en forma de diario, mientras que proyecta a su vez, un viaje de aprendizaje, respectivamente.

Es el caso de *Diario de una muñeca* (1971) de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002), donde la señorita Delina, en diálogo constante y abierto con su querida muñeca Maruja, da muestra de dicho discurso, tanto de descolonización como de independencia intelectual. Se puede apreciar claramente en el siguiente enunciado: “No me gustan las gentes que no pueden decir las cosas que puedan ser oídas por los niños”. (Bencomo, 2022, p. 184). Por lo tanto, ¿en qué consiste este discurso de independencia femenina puesto en escena en la narrativa de un personaje “alter-ego”, en primera persona”, y cómo es llevado a cabo, en el despliegue de su programa narrativo, en la novela juvenil *Diario de una muñeca* (1971) de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002)?

Ahora bien, la presente investigación tiene su importancia en que hasta ahora no se han hecho investigaciones serias de crítica y análisis literario sobre la obra de Carmen Delia Bencomo, sobre todo, de su novela de formación juvenil *Diario de una muñeca*, excepto el de José Gregorio González Márquez (2016), donde reseña el tema del viaje. Sin embargo, aún

no hay una documentación hemero-bibliográfica suficiente para esclarecer algunos tópicos como el del alter ego que acabamos de presentar. Y, como objetivo determinar el discurso de independencia femenina a través del alter ego narrador protagonista y a la vez testigo en *Diario de una muñeca* (1971) de Carmen Delia Bencomo (1923-2002). Y como objetivos específicos: 1. Analizar el registro cotidiano desde la esfera de lo doméstico y privado a través del diario intimista en la novela señalada. 2. Reconoce el motivo de la muñeca como artificio literario de portavoz y alter ego, de dicho discurso de independencia literaria.

Y de acuerdo con lo enunciado anteriormente, se ha de trabajar con la siguiente hipótesis de investigación: la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado; espacio de una educación colonial y romántica, es puesto en escena. Para ello, se tiene como metodología de investigación el análisis crítico y literario de tipo documental, pues se ha recurrido a una serie de documentos como libros, artículos, ensayos y notas; en su mayoría tomados de la Web, que han ayudado a configurar un marco conceptual que nos guía, mediante la hermenéutica como método de lectura directa al texto, a analizar críticamente la novela en cuestión.

## **I. Marco Teórico o Referentes Conceptuales**

### **1.1 El registro cotidiano desde lo doméstico y privado**

Al ingresar a la vida pública, las mujeres de Hispanoamérica y de todo el mundo en general, lo hicieron también con aspiraciones de independencia intelectual y artísticas y, no solamente políticas; aunque para poder liberarse del fuerte yugo al que estaban sometidas durante siglos de dominación religiosa y patriarcal, tuvieron que manifestar su derecho a ser reconocidas y valoradas, a través del campo de las ideas escritas, aunque fuese de forma indirecta. Entonces, para poder ingresar a este proceso de liberación, tenían que tomar una decisión, aunque estuviesen, siquiera en el intento, inmovilizadas:

Tampoco tenían la posibilidad de ser dueñas de sí mismas, de decidir en qué momento deseaban ser esposas o madres o si, por el contrario, se dedicaban a la contemplación del mundo y a envolver esas observaciones en valiosas frases literarias. Era imposible que una mujer hiciera esto antes del siglo xx, ya que su padre decidía cual habría de ser su destino. (Castrillón, 2021, p. 130).

En consecuencia, al intentar tomar la pluma, tenían que hacerlo desde la forma escrituraria de diario. Es decir, una forma escrituraria de expresar las ideas de forma muy personal y soterrada, ya que, desde el punto de vista dialógico, las mujeres, por lo general, no podían hablar ni representarse a sí mismas porque no tenían un lugar de enunciación: “El individuo subalterno no puede hablar, pues no existe mérito alguno en la lista completa de la lavandería donde la “mujer” sea vista como una prenda piadosa”. (Spivak, 1998, p. 44).

#### **1.1.1. El diarismo intimista desde el romanticismo hasta nuestros días**

Ahora bien, el surgimiento del diario como expresión literaria, tiene sus raíces en el movimiento artístico y literario, por la introducción, entre otras cosas, del yo lírico y la

idealización de un mundo que aún estaba despertando; debido a las ideas liberatorias de independencia y emancipación, proclamadas por la Declaración de los Derechos Humanos a través de la Revolución Francesa. Es por eso que, de acuerdo a Cruz:

Cuando comienza a escribir el diarista anota las impresiones del momento. El diario se destaca entre otras formas autobiográficas -memorias, autobiografías, género epistolar- por dos hechos principales: la tradición de registrar los hechos en su diario acontecer y la expresión de sentimiento más íntimo y personal. (1975, p. 2).

Es entonces cuando las mujeres se apropian o hacen uso racional y correcto de lo que han aprendido, en consecuencia, de esa educación sentimental y religiosa que se ha venido llamando “educación de adorno”, tal y como apunta Fernández:

Centrándonos en la denominada “educación de adorno” o imagen interna, podríamos decir que formaba parte de la educación necesaria para llegar a ser una mujer completa. Se basaba, principalmente, en adquirir conocimientos de gobernación de una casa, organización de tareas domésticas y adquisición de conocimientos relativos a la fe cristiana. Entre las múltiples disciplinas que recibía una niña en su infancia, se pueden concretar en las más importantes: saber leer y escribir, coser o bordar, conocimientos físicos de Geografía, Historia natural y Medicina basada en la curación o sanación a base de plantas; además de música, baile, canto y nociones de piano. (2015, p. 249-250).

Se trata, en consecuencia, de una apropiación legítima que por derecho les corresponde. Y a partir de allí, desde lo doméstico y privado, empiezan a registrar una memoria que las más de las veces empiezan a develar las ideas que como pensadoras y artistas, tenían nuestras mujeres en el ámbito de la escritura y el pensamiento:

En este sentido, los cuadernos femeninos funcionan como metáfora y reverso íntimo de las violencias infligidas a los territorios: cuerpos de mujer y tierras inmersos en las luchas por la independencia. (...) Sus diarios, testimonio vivo de sus rebeldías, son la herencia que nos legan; una memoria rescatada que, de otro modo, seguiría colgada en un vacío silente. Mientras los hombres libraban sus batallas con pólvora y con cuchillos, esas mujeres lo hicieron con las armas de la cultura letrada. (Méndez, 2022, párr. 1).

### 1.1.2 Lo doméstico y cotidiano en el diario devenir

Ahora bien, aún esas ideas de emancipación intelectual por la búsqueda de una identidad que las defina como mujeres libres y pensantes, están presentes en la producción literaria y artística, un tanto solapada y/o restringida, desde sus inicios hasta nuestros días. Y sigue siendo en la forma de diario, que las podemos observar, muy avanzado el Siglo XX, donde el intento por consagrarse a un oficio que ha sido muy poco valorado, les otorga la oportunidad de llevar a cabo una obra; así sea desde lo pedagógico e infantil, como es el caso de la escritora tovariana Carmen Delia Bencomo (1923-2002), desde su novela juvenil Diario de una novela (1971), que nos corresponde analizar, de acuerdo a nuestro enfoque de investigación.

Es en ese sentido, que todavía se puede ver el problema de un feminismo enfrascado en arengas políticas que ya debería estar cancelado. Y pasar a un nivel de producción literario, a la par con el de los hombres. Es por eso que, inmersas en ese estadio de subalternidad y re-significación constante y hasta de cosificación, las mujeres, por lo general; se han valido de ese ardid intelectual, a través de la palabra, tal y como Borrachero, señala:

Las conceptualizaciones de la mujer como ser desposeído de lenguaje propio hacen caso omiso de que la subordinación solamente se puede mantener con su colaboración lingüística o de otro orden. Seguir teorizando sobre lenguajes marginales que están por ser creados comporta el peligro de olvidar cual es la participación femenina en el mantenimiento de las estructuras que existen. (2000, p. 40).

Es por eso que, debe recurrirse a un camino más transitorio y alternativo donde el equilibrio impere desde la igualdad y sin ideologías institucionalizadas de carácter fundamentalista. Por ende, como escribe Mármol, “las mujeres, como dejó dicho **Simone de Beauvoir**, que no era sospechosa de machista, no son una minoría ni un producto de la historia, como el proletariado. Son la mitad (creciente) de la humanidad”. (2018, párr. 4). Por lo tanto, se debe evitar caer en feminismo un tanto reduccionista que nos lleve a ocupar otro territorio de poder codificador; desde lo articulador, oscurantista, ideológico y retórico.

Ahora bien, si en sus diarios intimistas se puede encontrar un programa narrativo que impulse y contribuya en las ideas de liberación es porque, como señala Gackstetter:

En Venezuela, como en toda Latinoamérica, las mujeres todavía luchan contra una sociedad machista, patriarcal, que limita su acceso a la comunicación pública. Existen como intelectuales y escritoras, pero con todo, son una rara avis, como sor Juana Inés de la Cruz, marginalizadas de los centros del poder intelectual. (G, párr. 9).

Y es por ello que aún lo hacen desde lo privado y lo doméstico, con un realismo que ya se da por agotado, en comparación con lo producido y publicado en Europa y Norteamérica, por ejemplo. Es por eso y visto de ese modo que, al tomar el camino de la literatura infantil y juvenil, Carmen Delia Bencomo lo hace con un propósito pedagógico y moralizante; puesto que, uno de sus propósitos más acordes ha sido el de enseñar, informar y moralizar: “La novela juvenil es un género donde abundan las obras escritas con un propósito informativo”. (Colomer, 1999, p. 192). Es cierto, evidentemente; puesto que, su intención es educar a través de la construcción identitaria y/o subjetiva de un héroe que, en el transcurso de la trama, es formado por las circunstancias que le toca vivir y superar. Entonces, muchas veces, toma la apariencia de un *alter ego* que proyecta las ideas de concepción de mundo, del autor o autora que la escribe, como el caso de la autora tovaréña, su novela juvenil e infantil en *Diario de una muñeca*; donde, además, toma de su propia vida de maestra de escuela, algunos rasgos autobiográficos, con la intención de dar a conocer; entre otras cosas, la formación sentimental de educación que recibían las mujeres de su época, como la de adorno, como ya se ha dicho.

Entonces, ¿por qué tiene que recurrir a un *alter ego* narrativo que, mediante la palabra escrita, intenta rescatar esa memoria de lucha y emancipación, a través de lo privado y cotidiano?

Se trata de un tema aún vigente, es decir, el hecho de que las mujeres escritoras tengan que seguir hablando acerca de esta problemática *situación-mujer*, por lo menos, en nuestros países latinoamericanos e incluso, en España. Como señala Lozano, “los textos escritos por mujeres están llenos de referencias, realmente angustiosas, a la dicotomía a la que se ven abocadas entre el papel que la sociedad les ha asignado por ser mujeres y dedicarse a escribir”. (2017, p. 25).

Es una división registrada y narrada que tiene que evidenciarse, por lo menos, a través de un *alter ego narratario* que, en definitiva, resume lo que han venido soportando desde los inicios de la época colonial, hasta nuestros días: “La mujer fue obligada a estar recluida en el espacio doméstico y a evitar de participar en cualquier espacio público y laboral. Además de esto, se le atribuyeron características sociológicas como la suavidad, la fragilidad, el sentimentalismo y la intuición”. (Biasseti, 2019, p. 1). Dichas características son propias de una educación sentimental y colonial, de adorno, por su puesto; donde las mujeres, debían comportarse, como eso, como un adorno, sumiso y silencioso. Y es por eso que, en su diario Delina, dialoga interiormente con su muñeca, mediante un lenguaje poético y decoroso; propio de la poesía hispanoamericana y colonial de nuestra literatura importada de la madre patria:

Se ríe si le digo que me han castigado y también cuando le anuncio que tengo un pajarito de varios colores dentro de una caja esperando que el sol caliente para echarlo a volar. Se ríe cuando le digo que los árboles de la plaza parecen viejos con barbas. Me acompaña a los naranjos para verle sus flores y a los camburales para robarle la miel a los racimos en flor”. (Bencomo, 2022, p. 31). (El subrayado es mío).

Un lenguaje poético, donde la muñeca, se comunica con su amiga Delina, típico de la literatura infantil; para iniciar al niño en las bellas letras y el modo correcto de leer, recibido, como se ha dicho, de esa educación sentimental y colonial, de adorno; que buscaba silenciar no solo la voz de las mujeres, sino sus cuerpos, pues siempre ha sido considerado como territorio de pecado y tentación; de modo que; desde ese reclamo desde lo privado y doméstico hacia lo público y escriturario, las mujeres empezaron a develar estos temas silenciados aunque, por supuesto, con mucho tacto y decoro:

La escritura no es ausencia sino puro significado: sentidos difíciles de vaciar. Hay algo de “poner el cuerpo” en la escritura. La experiencia de la palabra atraviesa esos cuerpos, el “poder decir” en la intimidad. En el principio es el silencio, aquello que no puede comunicarse. Después, es ese silencio que se hace voz y se materializa, haciendo de lo mismo algo público. Toda escritura, está a su vez, relacionada directamente con la lectura. En ese acto de leer también interviene el cuerpo: es el que se inquieta, el que se manifiesta, el que se constituye como un campo de batalla. (Aiudi, 2020, párr. 2).

Entonces, recurrir a una muñeca, como alter ego narratario, desde dos voces femeninas que se desdoblán y se corresponden a la vez, es un hallazgo muy certero de nuestra narrativa hispanoamericana:

¿Te habla Maruja? -le preguntaron. -Sí me habla -respondió Delina- porque el silencio dice muchas cosas hermosas y ciertas, llenas de misterio y música. Ella me escucha y calla. Entonces oigo el río, el viento, el frío que viene de la montaña, las voces de los hombres, el paso de la hormiga, el aroma de las flores silvestres, el ruido de una piedra que se desliza del muro, la semilla seca que cae del guásimo, el diálogo entre las aves del corral, el dulce llanto de la caña de azúcar cuando la hieren. Y pienso que todo ese concierto de voces es ella que me habla. - ¿Pero, Maruja, tiene alma? -le preguntan. -Sí tiene. Le he dado la mía. (p. 32-33). (El subrayado es mío).

Se trata de un alma poética, que se compenetra con la naturaleza misma. Aquí, se aprecia cabalmente la ideología o concepción del mundo de Carmen Delia Bencomo; es decir, la gratitud que le damos otorgar y rendir a la Madre Naturaleza. Por lo tanto, Diario de una muñeca es una novela infantil de iniciación para que los niños y las niñas aprendan a hablar correctamente. A guardar silencio cuando es debido: “Ella me escucha y calla.”

## 1.2 El Alter Ego Narratorio Como Portavoz De Lo Vivido Y Rescatado

### 1.1.1 El otro yo, doble, alter-ego

Desde esa “situación-mujer” en que las mujeres son constituidas como sujetos subalternos, o simplemente sujetos pasivos y/o tácitos o silenciados, al iniciarse en un proyecto literario que las conduce así sea paulatinamente hacia la vida pública social; les ha tocado que hacerlo mediante un seudónimo, inclusive de nombre masculino. Ocupar ese territorio no es fácil y, mucho menos; mediante las armas de las letras. Desde allí, desde una tribuna vigilada, por supuesto, se apropia de lo que se le ha sido confiado, es decir, la lengua materna como la educación doméstica de los hijos, para ir formando ese otro-yo que le será útil; progresivamente, para así exponer sus ideales de independencia femenina, intelectual y artística, en una búsqueda de articulación social que aún persiste, por hoy por hoy, en el escenario público.

En cuanto a su habla, ha sido domesticada, en el recinto escolar y religioso, respectivamente. En primera instancia, se puede ver muy bien en el lenguaje, en la forma como se debe hablar y dirigir, donde incluso, se puede apreciar la dominación masculina o patriarcado, sobre el bello sexo: “Luego, el enfoque del dominio que señala que el lenguaje de las mujeres refleja el dominio al cual son sometidas como género: hay una dominación masculina y una subordinación femenina y esto también se observa en el lenguaje” (Fernández, 2014, párr. 32). Por lo tanto, al escribir a través de su *alter-ego Maruja-Delina*, Carmen Delia Bencomo, por igual, refleja, sin tanto apuro; esta subordinación que, en sí, no es otra cosa que la subalternidad femenina. Y aunque y hable y escriba, por más que haya recibido una educación ejemplar de tipo romántico y sentimental; sigue en la búsqueda constante de un lugar de enunciación que se le ha sido vetado, puesto que de acuerdo a la reconocida pensadora hindú Spivak, el subalterno femenino no puede hablar dialógicamente, porque “no tiene un lugar de enunciación”. (ob. cit.). Es por eso que, la autora, mediante Delina, recurre aún alter-ego narrador testigo, para poder expresar sus sentimientos y lo que piensa de su entorno. Así, lo anecdótico devela lo más íntimo y privado que acontece en el mundo interior de la diarista, como señala González: “La anécdota, crisol de incertidumbres y deseos, transcribe los secretos del alter ego y los deja fluir por páginas que en apariencia son solo para consumo del autor”. (2016, párr. 1); dado que, tienen la forma de un diario íntimo, que recorre los momentos más cruciales de su vida, viajes y costumbres; mediante un lenguaje poético que transmuta y funciona, como dijo el autor arriba señalado, como “un crisol de incertidumbres y reflejos”. Diario que en la puesta en escena de la muñeca-narradora testigo del desarrollo infantil, púber, de adolescente, juventud universitaria y finalmente matrimonial; va narrando espontáneamente, hasta adquirir todo ese proceso de búsqueda y crecimiento, con sus pinceladas poéticas que reflejan el decoro social que la sociedad les suministra a las señoritas. Los diarios íntimos, al ir adquiriendo su razón de ser y corporeidad escrituraria “se transforman en cuadernos más robustos y espontáneos, sin más protocolo que la fecha de nuestras anécdotas”. (Linares, 2013, párr. 4).

Ahora bien, ¿en qué consiste ese otro-yo u alter ego literario que refleja ese discurso de independencia y emancipación intelectual femenina como portavoz de las voces de Delina y al mismo tiempo la autora Carmen Delia Bencomo? De acuerdo a un diccionario electrónico de consulta:

Álter ego es una locución latina que puede traducirse como “el orto yo”. El concepto se utiliza para nombrar a una persona en que se tiene confianza absoluta, lo que le permite que haga de uno mismo sin restricciones. Puede tratarse, por otra parte, de la persona (real o ficticia) en que se identifica o se reconoce una imitación o una producción de otra”. (párr. 1).

Delina le tiene absoluta confianza a Maruja, su muñeca. Es evidente que la muñeca ni habla ni escribe, pero, indudablemente, Carmen Delia Bencomo habla mediante ella. Y ¿de qué habla? ¿Solamente de sus impresiones de niña y juveniles? No, también refleja su pensamiento de independencia intelectual y femenina, a través de su experiencia de vida, en un lenguaje sobrio y poético, que le da un matiz de arte-poético a la novela.

Por supuesto, existen diferentes tipos de alter ego, como el que tiene que ver con el trastorno de identidad disociativo o “trastorno de personalidad múltiple”, pero, en el caso que nos ocupa, el alter-ego narrativo de una autora en primera persona “se puede definir como la personalidad ficticia oculta o como un artificio del autor de un libro que revela al lector en los zapatos de un personaje, de forma discreta e indirecta”. (Concepto Definición, s/f. párr.7). Entonces, si se trata de un artificio del autor, al hacerlo de manera intencional, en él asume la postura de un portavoz que intenta darle vida y voto a las voces de los sujetos subalternos femeninos que han sido silenciados a lo largo de los siglos, hasta nuestros días. Y, sin embargo, como la autora de algún modo también lo es; le resulta fácil identificare y es por eso que decidió llevar este proyecto intelectual mediante un diario-novela juvenil.

### 1.1.2 La escritura como territorio de combate desde lo doméstico

Ahora bien, la escritura sirve de espejo donde sus practicantes de algún modo se reflejan o intentan hacerlo. Del mismo modo que ocurre con el niño cuando, al mirar a sus semejantes, va descubriendo su identidad colectiva y finalmente, entra en ella y se inicia. Es lo que Lacan ha denominado el estadio del espejo:

Este acto, en efecto, lejos de agotarse, como en el mono, en el control, una vez adquirido, de la inanidad de la imagen, rebota en seguida en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la relación de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual con la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentran junto a él. (1949, p. 1).

“Incluso con los espejos” Y es por eso que, Delina se identifica con su muñeca maruja; mientras habita esa otredad que constituye la escritura de la ficción, a través de un desdoblamiento recurrente que se materializa en la voz narrativa de Maruja que ella imagina.

Pero, además, es, como hemos venido señalando, que es en el espacio doméstico donde tiene la oportunidad de desplegar este desdoblamiento surcado en el territorio imaginario que constituye la escritura de los diarios íntimos. Por lo tanto, Pérez y Godoy, señalan que:

El espacio doméstico por tanto, es el espacio por excelencia de la privacidad y del encuentro con lo conocido, donde se reproduce la vida familiar y además en donde se elaboran los rituales de la vida cotidiana (...) La casa representa así un lugar de resguardo frente al caos urbano y el lugar al que se retorna diariamente al descanso que posibilita la continuidad de la vida cotidiana. El valor del espacio doméstico desde el punto de vista de la vida cotidiana radica en su capacidad de transformarse en espacio propio, como territorio personal, en el cual destaca la capacidad de la apropiación creativa. (2009, p. 3).



¿Y que más que una muñeca familiar, que funcione como testigo de dichos acontecimientos cotidianos y privados? Si bien, no estamos hablando de un desorden de personalidad al asumir que Carmen Delia Bencomo se desdobra en este alter ego en dos personajes ficticios, por lo menos se puede decir que funcionan como artificio literario para expresar una idea de emancipación social e intelectual propia de la literatura escrita por mujeres en el siglo XX.

Es allí donde el motivo de la muñeca de la literatura entra en escena o, es utilizado muy a menudo, sobre todo en la narrativa. Y de acuerdo a las intenciones de las autoras<sup>1</sup>, se les asignan diferentes funciones, como la de portavoz alter ego, para transmitir ideas de tipo educativa o edificantes, tal como apunta Mora, “las muñecas pueden desarrollar diferentes funciones en las ficciones, incluso la de convertirse en símbolos para transmitir, a través de los niños, problemas de los adultos, como los conflictos de género y políticos”. (2017, p. 269).

Si bien es un alter ego, lo es, en el sentido simbólico, lo que funciona muy bien en el arte de escribir. Y al recibir una educación de adorno, la mujer bien educada y e instruida, muy bien se sabe conducir en sociedad. Lo único que le queda es saber conquistar ese territorio que es el público lector, no solo femenino, para no caer en un feminismo a ultranza; sino en general, partiendo desde el infantil y juvenil, puesto que se trata de un proyecto pedagógico de formación. Y en el fondo, eso es lo que es *Diario de una muñeca*: una novela juvenil de formación. Y como en definitiva la escritura al funcionar como un espejo por donde se asoma ese alter ego que en silencio habla, su practicante se desdobra y se repliega en busca de una identidad que le de fuerza vital ante el mundo y sus sorderas:

El Doble tiene su origen en la intuición del hombre de que podría estar proyectado en otra entidad. El mito del doble nos remite a la problemática de la identidad del ser humano y a su doble naturaleza. (...). Uno de los misterios a los que ha de enfrentarse cualquier persona con un mínimo de inquietudes existenciales es el de construir su propia identidad. A lo largo de su vida, el ser humano intenta configurar y definirla, y es en ese proceso cuando se encuentra con que es un ser dual dotado de un cuerpo y de un alma. (Zuloaga, 2018, p. 40).  
[Subrayado mío]

De modo que, en ese proceso, se encuentra la posibilidad de construir *un otro-yo* que se le es negado por la abrumadora existencia; en un espacio de palabras, a través de un portavoz que lo lleve a colación, como ocurre con la muñeca Delina.

De hecho, en nuestra sociedad latinoamericana patriarcal, desde que nace; a las mujeres en general, se les ha negado explorar algo de su cuerpo, lo sensual y hasta sexual, por así decirlo, de modo que; en esa instauración de un yo-otro, busca la manera de explorarlo. Y en el caso de Delina-Delia, lo hace a través de las palabras, donde la muñeca alter-ego, es, en definitiva, la narradora principal del diario que llevan a cabo.

---

<sup>1</sup> Naturalmente son pocas las escritoras que han hecho obras literarias con el motivo de las muñecas, en Latinoamérica. En cambio, las más de las veces, han sido los hombres, como el uruguayo Felisberto Hernández (1902-1964), pero con otra índole temática, como es el caso de su relato emblemático *Las Hortensias* (1940).

## I. Marco Análítico

La metodología que se ha utilizado en esta investigación de análisis y crítica literaria es de tipo documental, pues se ha recurrido a una serie de documentos como libros, artículos, ensayos y notas; en su mayoría tomados de la Web, que han ayudado a configurar un marco conceptual que nos guía, mediante el uso de la hermenéutica como método de lectura directa al texto, a analizar críticamente la novela en cuestión. De modo que, como ya se señaló en la introducción, se procura darle curso a la siguiente hipótesis de trabajo: la muñeca Delina funciona como un artificio literario de tipo alter ego narrador y a la vez protagonista y testigo, del sujeto Delina-Delia, porque ambas mujeres se identifican con este artefacto cultural infantil, debido a su fragilidad y ternura, que trasborda en consecuencia una infancia perdida, donde lo doméstico y privado; espacio de una educación colonial y romántica, es puesto en escena. Dicho artefacto de decoro e exhibición, y constructo y producto de una educación sentimental de decoro; que tomado como metáfora de desterritorialización y/o des-colonialismo, intenta dar a conocer, como introducción e inicio; el rescate de una memoria silenciada que refleja cómo dicho sujeto subalterno femenino es configurado para que siga siendo así, lo que se presume que sea. Pero, además, desde esa otredad que se le ha sido impuesta, mediante su alter ego, desdoblado y a la vez portavoz, da a conocer y proyectar algunas luces de lo que piensa al respecto, mediante un discurso poético de emancipación e independencia intelectual y artística que busca; la participación social por igual, en la vida pública.

### 1.2 El discurso poético: lenguaje primario de la infancia

Pero, ¿por qué poético? Es evidente que la Poesía, acompañó y caminó de la mano, junto con la Filosofía, en el naciente despertar de los pueblos iniciados. Incluso, también, le dio soporte discursivo, a la Historia; puesto que, en definitiva, ¿qué ha sido la Historia? En un primer alcance, el registro cotidiano de los hechos que tienen relevancia para la humanidad; pero dirigida y/o capitaneada muy a menudo; o aparentemente forzado a ser visto así, por los hombres. En este sentido, Hidalgo ha escrito:

La historia de la cultura occidental, hasta hace poco, la habían escrito los hombres desde una perspectiva masculina dominante, como un imaginario histórico hegemónico que narraba los grandes acontecimientos sociales, económicos y políticos realizados, fundamentalmente en el espacio de la vida pública, por los grandes héroes de estos sucesos históricos. (2019, p. 1).

Entonces, las mujeres, al iniciarse en el campo de las bellas letras, lo hicieron a través del discurso poético, puesto que, en la educación sentimental de decoro, se les enseñó a declamar poesía, recitales y por supuesto, a hablar correctamente. E incluso, pueden expresar sus propias opiniones, criterios y modos de pensar; como lo hace Delina acerca de la T. V. y el cine, en la escena transcrita a continuación:

Y por la tarde el cielo es el cuadro blanco donde ven las películas. La imaginación infantil, en la hora del crepúsculo, va descubriendo las figuras que expresan en voz alta: -Miren, unas ovejas caminando y una negra se queda enredada en un poco de algodón. Allá va una cabra con sus cuernos y detrás un viejo con bastón espanta los corderos. -Y un perro va detrás -dice otra niña. -Y la mamá de las nubes tiene un niño en los brazos -dice el más pequeño que no alcanza a ver más allá del regazo materno. -Yo veo unas garzas rosadas que se bañan en una laguna -dice Delina y una niña del frente también las ve. Al patio han venido los niños vecinos. Cada uno trajo su silla y sólo la noche y yo recogemos el tesoro de frases que van saliendo de los niños. Cuando Delina duerme yo paso estas imágenes a mi diario. Al día siguiente, Delina lee en su cuaderno oloroso a caramelos de anís, un poema que escribió a las películas del cielo. (p. 80- 81). (La cursiva es mía).

Y no es que sea un lenguaje sencillo, sino desde el punto de vista de la otredad, se puede decir que la poesía es, quizá, un espacio-otro donde sus oficiantes, los poetas, la protegen “a contracorriente, celebran esa religión que restituye, por instantes, la unidad perdida del ser con el cosmos”. (Bravo, 1994, p. 7-8).

Debido a eso, Delina, mediante su alter ego y portavoz; aprende entre otras cosas, a hablar desde el silencio. Es allí, donde el cosmos fragmentado, se va restituyendo, re-definiendo. Y al ponerlo en escena mediante la escritura-diario, le otorga sentido y magia, con comparaciones muy acertadas, mediante el lenguaje poético: “De lado y lado altas montañas guardando en sus páramos blancos dibujos. A veces la tierra es una alfombra verde y otras, ofrece pendientes con lajas que hace difícil el paso de las bestias.” (p. 35). En esta mudanza a la ciudad, la muñeca interioriza en su interior lo que percibe del ambiente, ¿o es Delina? Vale la pena preguntar ¿quién narra? ¿Delina, la autora o la muñeca? ¿Sera acaso, la muñeca, alter ego de Delina-Deli[n]a?

No obstante, Delina pertenece a una familia muy sencilla, pero al mismo tiempo, patriarcal y recatada que se ocupa de su educación. De ese modo, como señala Nácar, citado por Fernández, “La declamación contribuye a hacer más fácil la pronunciación y a corregir los defectos de las palabras (...) una mujer con voz agradable pudiera “hacerse notar” con más atención entre los jóvenes casaderos” (2015, p. 250). Visto así, se llega al pudor y al decoro social, que, en silencio y resguardo, hace que las mujeres se conduzcan con cautela y refinamiento. Por lo tanto, ocurre ese desdoblamiento que obedece fielmente al plan narrativo de la obra:

Maruja, tú te pareces a la niña María, porque sabes sonreír aunque a veces veas correr la tristeza por mis ojos, pero estarás siempre para hacerme vivir los bellos años de mi infancia. Para que al verte, tu sonrisa me haga borrar cualquier nube que me oscurezca el momento y que seas en mis recuerdos como pudieron ser estas cositas para la niña María, que llenaron de claridad su corazón y su rostro. (p. 172).

### 1.3 Ideales románticos y de juventud, a través de la enseñanza

Ahora bien, comienzan a fluir las ideas, por este caudal de palabras que la muñeca Maruja y alter ego, va zurciendo; desde el discurso poético en busca de “la unidad perdida del ser con el cosmos”. (Bravo, ob. cit.), hasta los de libertad y emancipación femenina que son abundantes:

Y Delina quería ser maestra y volver de nuevo al campo para enseñar a sus niños a leer y escribir y a que todos sean como José, que pueden saber lo que ocurre en otros campos, en otros pueblos y cómo viven en otras partes y cómo se puede mejorar el sistema de trabajo y cómo se puede hacer suyo lo que se amasa. (p. 178)

Incluso, cuando experimenta con la poesía contemporánea, en sus años de juventud y aprendizaje universitario:

*“¿Por qué yo he ambicionado en las palabras toda la belleza si en los hechos sencillos y en el silencio están los grandes secretos de la felicidad? Las cosas a mi alrededor fueron tomando forma. El tránsito de la tarde hacia la noche las había paralizado y un niño con su perro las hizo andar de nuevo”. (p. 182) [La cursiva es mía]*

En resumidas cuentas, se trata de la búsqueda de la identidad que concuerde con el ser, pero en sustancia y armonía; típico de las novelas escritas por mujeres, del siglo XX, que transitan un arduo camino, tanto por la vía epistolar, como la del diarismo intimista. Se trata, visto así, de la búsqueda de una identidad que ha sido trastocada e incluso silenciada, desde el centro mismo del poder institucional. Y además, ha sido un tema preliminar en la literatura escrita por mujeres desde sus inicios: “En su novela, Ifigenia presenta a una mujer, María Eugenia Alonso, que busca su propio ser, su identidad (...). La obra adopta la forma de diario íntimo y la protagonista es el alter ego de la propia autora”. (Ortiz, 2017, p. 179).

Al intentar ingresar a ese territorio ocupado por los hombres escritores, se fundamenta una otredad muy particular que, si bien rebota como el reflejo de un espejo, también se torna comunión con un ideal que no se convierte en un feminismo ultra-magisterio. Así lo expresa Rivero: “La poesía era, simplemente, lo que escribían los hombres – a cualquier nivel de logro – y lo otro, lo no-masculino, era la “poesía femenina”: lo a-normal, el renglón aparte. Por ello, el término “poeta” se reservó para lo mayor”. (1994, p. 40). De ese modo, las mujeres comenzaron a escribir a escondidas, en forma de diario o, en sus diarios intimistas y cotidianos; registrando lo cotidiano, a través de un lenguaje literario que tomaban como modelo de ejemplo, de las novelas que se escribían, precisamente, para ellas. Si bien, como señala Picard, “originariamente, el auténtico diario y la Literatura eran dos ámbitos completamente distintos y esencialmente inconciliables”, (1981, p. 115), esos diarios fueron tomando cuerpo literario, mediante ese proceso de desautomatización que la poesía efectúa a través de las palabras: “El lenguaje tiene la propiedad de desautomatizarse, es decir, puede romper con los mecanismos de la comunicación ordinaria en los que él es simple instrumento imperceptible”. (Calzadilla, 2022, p. 15).

Ahora bien, en la llamada “educación de adorno o imagen interna” que recibía una mujer de alta sociedad durante el siglo XIX, “para ser una mujer completa”. (Fernández, ob. cit., 249) esta, por decirlo de alguna manera; era construida como sujeto pasivo y subalterno, por dichos libros novelescos, escritos por hombres novelistas. De modo que, al llegar el siglo XX, cuando empezaron a escribir, sus novelas eran de tinte romántico, modo de diarios y de cartas, donde podían presentar, además, un alter ego que transmitieran todo ese conocimiento que se les fue inculcado por la sociedad patriarcal y religiosa. Visto así, la poesía les tendió la mano, puesto que, al fin y al cabo, alguna vez fue dirigida para ellas.

## Conclusión

### Voces atesoradas

Visto así, se puede llegar a la conclusión de que Delina se desdobra en Maruja y, Carmen Delia Bencomo, en ambos personajes ficticios. Y en ese intento de búsqueda de restitución con la unidad cósmica perdida con la infancia; va tejiendo así un discurso que representado por este alter ego portavoz, muestra sus ideales estéticos, poéticos y de emancipación femenina y libertaria, a pesar de “los problemas técnicos de verosimilitud que presenta el hecho de usar un lenguaje adulto a través de un narrador infantil”. (Colomer, ob. cit. p. 118).

En un transitar que va desde la infancia, cuando recibe la muñeca Maruja de la propia señorita Alicia, hasta su madurez matrimonial cuando se la otorga a su hija. Lleva consigo, esos ideales, en concordancia con la educación que ha recibido: “A veces un hombre encuentra en otra mujer lo que se le niega en su casa”. (p. 184). “No me gustan las gentes que no pueden

decir las cosas que puedan ser oídas por los niños”. (p. 184). “Cuando yo me case, Maruja, procuraré ser la amiga, la compañera, que mi marido necesita”. (p. 184).

Evidentemente, se puede apreciar un desdoblamiento, donde la muñeca funciona como artificio literario de alter ego, en la modalidad de novela juvenil-infantil; que enaltece, por igual; en paridad con *Ifigenia* (1994), de Teresa de la Parra y, *Ana Isabel*, una niña decente (1949), de Antonia Palacios, toda la palestra literaria de nuestras letras nacionales.

## Referencias Bibliográficas

### Directas:

Bencomo, C. (2022). *Diario de una muñeca*. Mérida: IBEME-Fondo Editorial Carmen Delia Bencomo.

<http://www.bienalcarmendeliabencomo.com.ve/2023/01/libro-diario-de-una-muneca.html>

### Indirectas:

Aiudi, S. (2020, noviembre). “La literatura y feminismo: una nueva cartografía latinoamericana”. Nueva sociedad. <https://www.nuso.org/articulo/literatura-escrita-por-mujeres-una-nueva-cartografia/#:~:text=Estas%20narrativas%20proponen%20una%20transformaci%C3%B3n,superficie%20las%20desigualdades%20y%20violencias>.

Biasetti, G. (2019). “Mujeres al rescate de figuras femeninas mitificadas: Claire, Catalina de los Ríos y Lisperguer y Malinalli”. En *The Coastal Review: An Online Peer-reviewed Journal*. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://digitalcommons.georgiasouthern.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1109&context=thecoastalreview>

Borrachero, A. (2000). *Ética y estética de la narrativa femenina hispanoamericana contemporánea: un diálogo con las teorías bajtinianas del discurso literario*. CUNY Academic Works. [chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5173&context=gc\\_etds](chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://academicworks.cuny.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=5173&context=gc_etds)

Bravo, V. (1994). *Letras en el sueño*: Mérida: Ediciones Solar.

Calzadilla, J. (2022). *Crear con la palabra*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana. <http://www.elperroylarana.gob.ve/crear-con-la-palabra/>

Castrillón, S. (2021). “La escritura de las mujeres: espada hecha arte”. *Folios*. 54, jul-dic <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RF/article/view/11800>

Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. España: Síntesis. [https://literaturainfantilpep.weebly.com/uploads/7/8/4/7/78478236/literatura\\_infantil\\_y\\_juvenil\\_colomer\\_.pdf](https://literaturainfantilpep.weebly.com/uploads/7/8/4/7/78478236/literatura_infantil_y_juvenil_colomer_.pdf)

Concepción Definición. (s/f). “Alter-ego”. <https://conceptodefinition.de/alter-ego/>

- Cruz, M. (1975). La forma diaria en la narrativa hispanoamericana contemporánea [Tesis de doctorado, University of Illinois y Urbana Champaign]. <https://www.proquest.com/openview/7fb7c9e609997dbbe4283d0700244bcf/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>
- Fernández, A. (2014, marzo). El habla femenina: estereotipos, estudios y expectativas. *Revista de Folklore Fundación Joaquín Díaz*. 285 chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<https://funjdiaz.net/folklore/pdf/rf385.pdf>
- Fernández, B. (2015). La mujer de élite del siglo XIX como transmisora de la cultura. *Biblioteca Digital Repertorio Académico*. 6 (31). 245-260 <https://www.redalyc.org/pdf/310/31045571016.pdf>
- Gackstetter, N. (2006, 30 de septiembre). “Los pequeños espacios de libertad: poesía femenina y discurso social” *Argos*. 23 (45) chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<http://bdigital.ula.ve/storage/pdf/argos/n45/articulo1.pdf>
- González, J. (2016, 28 de junio). El viaje en El diario de una muñeca. *Letralia*. file:///C:/Users/Admin/Desktop/Trabajo%20de%20sobre%20Carmen%20Delia%20Bencomo/El%20viaje%20en%20E2%80%9CEl%20diario%20de%20una%20mu%C3%B1eca%20E2%80%9D,%20por%20Jos%C3%A9%20Gregorio%20Gonz%C3%A1lez%20M%C3%A1rquez.html
- Hidalgo, R. (2004). La otredad en América Latina: etnicidad, pobreza y feminidad. *Polis. Revista Latinoamericana*. 9, <https://journals.openedition.org/polis/7232?lang=en>
- Lacan, J. (1949). “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica”. Comunicación presentada ante el xvi Congreso Internacional de Psicoanálisis, en Zurich, el 17 de julio de 1949. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/<http://www.psiaudiovisuales.com.ar/wp-content/uploads/El-estadio-del-espejo-como-formador-de-la-funciu00F3n-del-yo.pdf>
- Linares, S. (2013, 7 de enero). “El diario: bien íntimo, secreto público” *La tinta invisible*. <https://latintainvisible.wordpress.com/2014/01/07/el-diario-bien-intimo-secreto-publico-2/>
- Lozano P. (2017). *El papel de las mujeres en la literatura*. Santillana: Madrid.
- Mármol, C. (2018, 13 de marzo). ¿Cómo leen las mujeres? *Letra Global*. [https://cronicaglobal.lespanol.com/letraglobal/letras/letra-clasica/literatura-mujer-como-leen\\_126710\\_102.html](https://cronicaglobal.lespanol.com/letraglobal/letras/letra-clasica/literatura-mujer-como-leen_126710_102.html)
- Méndez, B. (2022, 1 de marzo). “Diarios íntimos de mujer en las letras hispanoamericanas. En Cuadernos hispanoamericanos. <https://cuadernohispanoamericanos.com/diarios-intimos-de-mujer-en-las-letras-hispanoamericanas/>
- Mora, L. (2017). “Vidas de mentiras: funciones sustitutivas y simbólicas de las muñecas en algunos ejemplos de narrativa hispánica”. En *Tropelías. Revista de la Literatura y Literatura Comparada*. 2 file:///C:/Users/Admin/Downloads/admin,+Gestor\_a+de+la+revista,+22.+Mora+(267-280).pdf

- Ortiz, E. (2017). La literatura hispanoamericana en 100 preguntas. Ediciones Nowtilus: Madrid. [https://www.google.co.ve/books/edition/La\\_literatura\\_hispanoamericana\\_en\\_100\\_pr/d6pvEAAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=La+Literatura+hispanoamericana+en+100+preguntas&prints=frontcover](https://www.google.co.ve/books/edition/La_literatura_hispanoamericana_en_100_pr/d6pvEAAAQBAJ?hl=es&gbpv=1&dq=La+Literatura+hispanoamericana+en+100+preguntas&prints=frontcover)
- Picard, H. (1981). El diario como género entre lo íntimo y público. 2016: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada. IV, pp. 115-122. [https://www.cervantesvirtual.com/portales/ricardo\\_palma/obra/el-diario-como-genero-entre-lo-intimo-y-lo-pblico-0/](https://www.cervantesvirtual.com/portales/ricardo_palma/obra/el-diario-como-genero-entre-lo-intimo-y-lo-pblico-0/)
- Rivero, E. (1994). “Precisiones de lo femenino y lo feminista en la práctica literaria hispanoamericana”. Revista de literatura hispánica. 40, artículo 4. 22-46 <https://digitalcommons.providence.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1716&context=inti>
- Spivak, G. (1998). ¿Puede hablar el subalterno? Memoria académica, 3 (6), 175-235 [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2732/pr.2732.pdf)
- Zuloaga, M. (2018). “El doble en la narrativa hispanoamericana”. En Revista Cálamo FASPE. 66 [file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-ElDobleEnLaNarrativaHispanoamericana-7444725%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Admin/Downloads/Dialnet-ElDobleEnLaNarrativaHispanoamericana-7444725%20(1).pdf)